

Premio Eusko Ikaskuntza-Caja Laboral de Humanidades, Cultura, Artes y Ciencias Sociales 2001: Juan Garmendia Larrañaga

La Sala Julio Caro Baroja del Palacio Miramar de Donostia acogió la tarde del 4 de diciembre de 2001 la entrega del VII Premio Eusko Ikaskuntza - Caja Laboral al Curriculum Vitae más destacado de Euskal Herria en el Area de Humanidades, Cultura, Artes y Ciencias Sociales al etnógrafo e historiador tolosarra Juan Garmendia Larrañaga.

Semblanza del Premiado

Juan Garmendia Larrañaga (Tolosa, 1926) se licenció en Geografía e Historia por la Universidad de Deusto y se doctoró en Antropología Filosófica por la Universidad del País Vasco. Es Socio de Honor de Eusko Ikaskuntza, sociedad en la que ha desempeñado diversas responsabilidades, y de Euskal Idazleen Elkartea. Forma parte asimismo de las principales instituciones científicas del país: Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, Euskaltzaindia, Sociedad de Ciencias Aranzadi o Fundación Barandiarán. En 1998 fue declarado *Seme Kuttuna*-Hijo Predilecto de Tolosa.

Desde su reinstauración en 1983, la *Revista Internacional de los Estudios Vascos* ha tenido en Juan Garmendia Larrañaga a uno de sus principales soportes: coordinador y miembro del consejo de redacción, director tras la desaparición de Julio Caro Baroja en 1995, además de colaborador asiduo, y, actualmente, secretario asesor.

Autor de una amplia y variada obra que, de manera no profesionalizada, ha labrado a lo largo de cuatro décadas de estudio e investigación, la *opera omnia* de Juan Garmendia Larrañaga (publicada en ocho volúmenes) supone uno de los más completos testimonios sobre la sociedad tradicional vasca en la segunda mitad del siglo XX.

Intervenciones

En un acto cargado de emotividad, los intervinientes glosaron la aportación intelectual de Juan Garmendia Larrañaga y su excepcional valía humana. Inaxio Oliveri, Rector de Mondragón Unibertsitatea, hizo su alocución en euskera, sintetizando de este modo la aportación del premiado: "Etnografian eman ditu Juan Garmendia

Larrañagak, tokiko historiaz gain, lanik luze eta ugarienak, euskal etnografian, bereziki. Denetarik jorratu du urteen buruan alor horretan: jaiak eta ofizioak, tresnak eta bizitzako erritoak, hizkera eta kontaerak. Hitz batean esateko, herri baten bizialdi osoko alderdi guztiak”.

Inscribió Oliveri al autor de *El Carnaval vasco* dentro de la rica tradición cultural tolosarra, y en referencia a la calidad de sus obras apuntó: “Juan Garmendia Larrañagaren lanak erakusten digu, seriotasunez eta zorroztasun zientifikoaz, gure ibilbide kolektiboaren nondik norakoa. Gaur garena lehen izan zirenen emaitza baita, eta, aldi berean, etorkizuneko Euskal Herriaren iturburu”.

Maite Lafourcade, en representación de la Université de Pau et de Pays de l'Adour, tras ponderar los méritos del homenajeado, lamentó que en Iparralde no haya habido “un docteur Garmendia qui contribue à la sauvegarde des usages et des traditions en voie de disparition et à la connaissance du Pays basque dans son ensemble”.

El Vicerrector de Profesorado de la Universidad de Navarra, Manuel Casado, se refirió a la faceta humana del premiado –al que calificó de “afanoso recuperador de la memoria colectiva”– y particularmente a su vinculación a Tolosa, villa a la que ha dedicado no pocos estudios “donde verdaderamente se manifiesta de forma abierta sus raíces”. En ellos, Juan Garmendia “ya no sólo rinde homenaje a los artesanos, sino que también repristina ilustres figuras históricas elogiando sin disimulos su arte, sus avatares históricos y, cómo no, su gastronomía”.

A continuación tomó la palabra Lander Sarasola. El Vicerrector de Gipuzkoa de la Universidad del País Vasco puso el acento en la manera como el premiado ha



Donostia, 2001.12.04. Premio Eusko Ikaskuntza-Caja Laboral de Humanidades, Cultura, Artes y Ciencias Sociales 2001 a Juan Garmendia Larrañaga. Juan José Ibarretxe, Juan M. Otaegi, Juan Garmendia Larrañaga, Juan José Goirienea de Gandarias. Fot. Rafael Maturana.

contribuido a la reconstrucción de “la *intrahistoria*, en expresión unamuniana, de los hechos y costumbres que han caracterizado a nuestro pueblo. Esa historia pequeña que recoge técnica, usos y festividades que están desapareciendo ante los nuevos condicionantes de la vida moderna”.

Sobre la vinculación de Juan Garmendia Larrañaga con la Universidad de Deusto se ocupó Rosa Miren Pagola, Vicerrectora de Alumnado y Política Lingüística de esa Universidad. En broche a su intervención, le dirigió estas palabras: “Zure lanek ezin hobeki betetzen dituzte sariari dagozkioten arloak. Horregatik eta egin duzun lan handi eta ezinbestekoagatik ongi merezia duzu jasoko duzun saria; gure aldetik, berriez, eskerrik zintzoenak zuri, horiek oraino hobeki irabaziak baitituzu. Zorionak, Garmendia Jauna”.

El presidente de Eusko Ikaskuntza Juan José Goirieta de Gandarias presentó los méritos que acreditan la concesión del Premio Eusko Ikaskuntza-Caja Laboral a Juan Garmendia, y a continuación se procedió a la entrega del diploma honorífico.

En su discurso de agradecimiento, Juan Garmendia Larrañaga desgranó una serie de pinceladas y anécdotas, no exentas de humor, sobre su larga trayectoria investigadora. Habló de las dificultades que tiene el trabajo de campo y de su empeño por recoger, además de los testimonios de la vida material, un amplio léxico etnográfico por toda Euskal Herria, esfuerzo que fructificó en su tesis doctoral. Y concluyó citando a José Cadalso: “Noto lo mucho que ignoraron nuestros abuelos y lo mucho más que tendrán que aprender nuestros nietos”.

El Presidente de Caja Laboral, Juan M^a Otaegui, llamó “a construir la modernidad sobre la raíz de lo humano”, tomando como ejemplo “la observación del trabajo de Juan Garmendia de toda una vida”. Desde su posición de hombre de empresa, Otaegui se felicitó por que “también en el mundo empresarial hemos empezado a mirar hacia atrás para redescubrir a la persona”, a la vez que a “incorporar a los modernos métodos de producción el concepto del viejo artesano, capaz de integrar habilidad manual y aportación intelectual en su trabajo y de sentirse al mismo tiempo propietario del producto que fabrica”.

“Para Kant, educación es la antropologización del hombre”, recordó Jesús Laguna, Consejero de Cultura del Gobierno de Navarra. Y explicó: “Un hombre con la educación puede llegar a ser un buen científico, un buen médico, un buen técnico, un buen abogado, pero por encima de todo, tiene que llegar a ser un buen hombre. Yo creo que en las facetas del Dr. Garmendia, esto sería la faceta fundamental. Ha conseguido ser o ha conseguido antropologizar al antropólogo: que por supuesto es antropólogo, pero que por encima de todo es un hombre. A veces nos olvidamos de que el valor más importante es que el hombre por encima de todo lo que pueda ser, sea un gran hombre”.

Cerró el acto Juan José Ibarretxe, Lehendakari del Gobierno Vasco, con una breve intervención. En los tiempos que corren, al decir de Ibarretxe, lo que de más valioso tiene la obra de Garmendia Larrañaga es que “en su investigación ha puesto a la mujer y al hombre, al hombre y a la mujer como sujetos, les ha dado la palabra y sobre todo –y esto es extraordinariamente importante en los tiempos que corren– ha sabido escuchar”. Y animó al premiado a seguir trabajando, porque “aún queda mucho por recoger, aunque se trate de granos y briznas, para elaborarlo luego”.

Acabado el acto académico, se ofreció un vino de honor en los salones del Palacio Miramar.

Juan Aguirre Sorondo

